

el pecho por tierra arrastra)
 la tierra toca, trocando
 en iras las asfechanzas,
 contigo iré. *Furor*. Yo contigo,
 pues como á Dragon, que explaya
 el Rio, que á la Muger
 intento impedir la planta,
 contra cuyo raudal hubo
 de vestirla el Cielo de alas,
 tambien del agua me tocan
 las tormentas, y borrascas.

Ira. Pues si tú, Culpa, me asistes,

Sob. Si tú, Furor, me acompañas,

Ira. Haz aprehension:

Soberv. Imagina,

Ira. Que desde aqui se retrata
 en mí la Gentilidad,
 quando en los montes andaba
 tras la Primitiva Iglesia.

Sob. Que en mí la secta Africana,
 desde aqui se representa,
 quando haciendo esclavos anda
 en las Catholicas Costas.

Fu. y Gul. Pues Ira, y Sobervia, al arma:

Ira, y Sob. Al arma, Furor, y Culpa,

Fu. y Gul. Sin que escandalo nos hagan
 estos ecos. *Las dos*. Por mas que
 repitan en voces altas:

Mus. y los 4. Salga, y corte los vientos,
 hasta que vaya
 donde mas reverente
 culto la aguarda.

*Vanse, y salen atravesando el tabla-
 do el Peregrino, y el Pensa-
 miento.*

Pereg. Hasta que vaya,
 donde mas reverente
 culto la aguarda?

Sigue estas voces. *Pensf*. Si vãs
 tan en las alas del viento,

que con ser yo el Pensamiento,
 me dexa el Afecto atrás,
 cómo es posible? *Pereg*. Si el día,
 que aquel gran milagro oi,
 sabes que dar ofrecí
 el corazon á MARIA
 en las Aras de su Altar;
 si aviendoseme ausentado,
 sabes quan presto he pasado
 del Adriatico Mar
 el pequeño golfo, que
 á Dalmacia dividió
 de Italia, donde tomé
 Puerto; si sabes que en fee
 deste deseo, aun no son
 todas las alas del viento
 tan veloces, Pensamiento,
 como las del corazon;
 neciamente torpe, y ciego
 admiras, que no me igualas,
 si al fin volamos con alas,
 tú del ayre, y yo de fuego.

Pensf. Dices bien; y siendo así,
 que en espacio imaginado
 al Laureto hemos llegado,
 quién nos dirá por aqui
 dónde vive una Señora,
 que, sin mudarse, se passa
 de un barrio á otro con su Casa?

Pereg. En tal despoblado agora
 à quién preguntar no vi:
 mas oye, por si veloces
 buelven à sonar las voces,
 que dixeron: *Dent. Laur*. Ay de mí
 infeliz! *Unos*. Socorro, Cielos.

Otros. Cielos, favor. *Per*. Qué pesar!

Pensf. Aqueste es otro cantar.

Culp. y Ira. Mueran todos.

Pereg. Torpes yelos
 nos vãn sembrando el caminó.

Penf. Qué mucho, si lo que dice
el eco horror es?

Sale Laureta buyendo.

Lauret. Felice,
è infelice Peregrino;
felice, pues, como aquel,
que de Sion descendió,
la Rosa de Jericó
vá buscando; y como él
infelice, pues que vás
à dár tambien en las manos
de Vandoleros tyranos;
tèn el passo, y buelve atrás,
no lo Mysterioso offes
averiguar de estas selvas,
donde las felicidades
se rozan con las tragedias;
pues apenas el Aurora
à ellos vino, quando á ellas
rurbar los blancos albores
intentaron sombras negras,
que sincopes de su Oriente,
y su Ocaso, hacen que sean
lagrimas en nuestros ojos,
las que en los suyos son perlas.
Apenas (digo otra vez)
la Mystica Rosa intenta
en el regazo del Alva
gozar dulcemente tierna,
quando espinas de otras flores,
no fuyas, verás que cercan,
si no el Rosal en que nace,
el Plantel en que se alberga;
apenas ampo del Dia
la mas càndida Azuzena,
al rayo del Sol verás,
que alhagueñamente honesta
abriga al pecho los granos
del oro, que intacta engendra,
quando del grossero arado

verás, yá que no la muerda
el corvo diente, que el furco;
por lo menos, se le atreva
à descaminar arroyos,
porque en ondeadas culebras
à no besarla la planta,
el curso à otro Valle tuerzan;
tan à pesar de las Aves,
que sin su compás gorjean,
que à la mas llena de Gracia
los tonos el eco trueca;
pues en vez de cantos de Aves,
se escuchan gemidos de Eva;
siendo de todo este Bosque
à la Palma mas excelsa,
mas alto Ciprés, mas fértil
Plantano, Oliva mas bella,
mas enamorado Lirio,
durable Cedro, y Vid tierna;
en descortès ojeriza
de su hermosa Primavera,
agradò el Cierzo el estrago
de una vandida violencia;
mas para què (ay infelice!)
retoricamente necia
por frasses digo, lo que
debi decir à la letra?
Apenas, pues, venerable
Peregrino, y bien apenas;
esta Fabrica que corre,
esse Edificio que buela,
esse Palacio que anda,
esse Alcazar que navega
à ponerse en salvo, donde
vassallages no padezca,
yá de Infieles que la ultrajen;
yá de Fieles que la ofendan;
en mi dichosa heredad
tomò assiento, de Laureta
haciendo, que la memoria

viva à los siglos eterna,
 quando el piadoso concurso
 de tantas Gentes diversas
 despertò la Ira en alevos
 animos, que humanas fieras
 de estos Montes, en las vidas,
 y en los røbos enfangrientan
 presas, y garras, sin que
 aya en todo el campo yerva,
 que amaneciendo esmeralda,
 roxo rubi no anochezca,
 tan comun el alharido
 es de todos quantos llegan
 à tocar de estas Montañas
 los terminos, que à una quexa
 reducidas las demàs,
 solo se oye:

Dent. Ira, y Culp. Todos mueran.

Dèt. unos. Piedad, Señora. *Musc.* Piedad:

Dent. otros. Clemencia, Virgen,

Musc. y tod. Clemencia.

Laureta. Mas para què lo repite
 mi voz, si yà de mas cerca
 las fuyas lo dicen? Sigue
 mis passos, que yo las sendas,
 como dueño, sé del Monte,
 y alguna avrà, que nos pueda *Vase.*
 dár escape. *Peregr.* Ay infelice!
 que aunque yo seguir te quiera,
 dos imposibilidades
 lo estorvan.

Pens. Què son? *Per.* Las fuerzas
 fallecidas à la edad,
 al canfancio, y la terneza
 de aver llegado hasta aqui;
 y que desde aqui me buelva
 sin lograr la dicha, solo
 facendo de oír sin verla:
 piedad, Señora. *Musc.* Piedad.
Per. Clemencia, Virgen,

Musc. Clemencia.

Per. Pero què temor, què affombro,
 què horror, què ira, què fiereza
 avrà, que mi zelo impida?
 Pues aunque mil vidas pierda,
 menos importa, que no
 que tan gran motivo tuerza.

Pens. Adònde vàs? *Per.* A morir
 en igual demanda *Pens.* Pienfa
 primero el riesgo. *Per.* Yà tù,
 Pensamiento, me le acuerdas,
 mas no basta. *Pens.* Mira.

Per. Aparta.

Pens. Advierte. *Per.* Quita.

Pens. Oye. *Per.* Suelta,
 que aunque puedes, Pensamiento,
 moverme, no hacerme fuerza.

Pens. Si yà otra vez me detuve
 por ti, por què tù en aquefta
 por mi no te detendràs?

Per. Porque no està en mano nuestra,
 que el Pensamiento nos lidie,
 y està: *Pens.* En què?

Per. En que no nos venza;
 y asì, à pesar tuyo, tengo
 de passar.

*Desafese, y al entrarse salen la Culpa,
 y la Ira de Vandoleros, con Charpas,
 y Pistolas, y los detienen.*

Los dos. Dònde? *Per.* A estas selvas,
 donde el Templo de MARIA
 està, pues que yà me alienta.

Dèt. unos. Piedad, Señora. *Musc.* Piedad:

Otros. Clemencia, Virgen,

Musc. Clemencia.

Culp. Antes perderàs la vida.

Per. Què mas vida, que perderla
 en su servicio? *Culp.* Veamos
 si lo es, ò no. *Ira.* Què esperas?
 Muera en este Peregrino

de M[•]RIA la Fè. *Ira.* Muera.

Dent. Ang. No harà, que para mayor fin, Dios su vida reserva.

Culpa. Ay de mi! Faltò à mis armas el fuego. *Ira.* Con que fuè fuerza, no dando el fuego la Culpa, que la Ira no le encienda.

Penf. Pues tan suspensos quedaron, huye. *Per.* Inspiracion me alienta, no temor de dár la vida por Vos, Pura Virgen bella, pues no he de desistir, hasta que à vuestras Aras la ofrezca. *Vaf.*

Penf. Gran cosa es ser Pensamiento, conmigo no salen, ni entran, que hasta vèr lo que hace un hombre no ay vèr lo que un hombre (bre, pienfa. *Vafe.*

Culp. Siguelos, Ira, que absorta, elada, muda, y suspensa he quedado. *Ira.* Si harè, puesto que la Culpa, al que huye de ella, no le figue, aunque sus iras vayan tras èl. *Vafe.*

Culp. Fortaleza *Sale el Angel.* de Dios, què quieres de mi, que en la piadosa defensa de este hombre, me amenaza algun prodigio. *Angel.* Que veas, pues Fortaleza de Dios dixiste (que se interpreta Gabrièl) que Gabrièl es justo, que ser la guarda se entienda de esta Casa de M[•]RIA.

Culp. De buen cuidado te precias por una vida que salvas, donde ay tantas que perezcan.

Angel. Si en la significacion de alguna passada idèa (adonde la Esclavonia

era la naturaleza) fuè passar la Ley Escrita à la de Gracia primera mudanza; si la segunda fuè huyendo à las asperezas, significar los trabajos à la Primitiva Iglesia, huída à los Montes, donde de la Gentilidad ciega la persiguieron las iras; ya es tiempo, que en la tercera se signifique tambien, que saliò triunfante de ellas à coronarse, ocupando las mas altas eminencias de las cimas de los Montes, dexandose descubiertas, manifestar sin los riesgos de las passadas malezas, adonde viviò escondida.

Cul. Còmo? *Ang.* De aquesta manera:

Cant. Hà de la guardia del Templo, aladas Inteligencias, à quien sus mansiones tocan.

Mus. Què mandas? Què dices? Què quieres? Què ordenas?

Angel. Que tercera vez salga de aquestas selvas, adonde mas segura, mas descubierta pueda visitarfe, mientras no llega donde mas reverente culto la espera.

Abrese el Peñasco, y se vè la Casa de M[•]RIA.

Angel. Mira, como ya en aquel elevado risco (fuera de los peligros del Monte) vecina del Mar se ostenta.

Cul. Que importa, ya hechos los ojos

à vèr una vez tan nueva
maravilla , acontecida,
que repetida la buelvan
à vèr, para que quien supo
echarla la vez primera
de su primera Estacion,
por falta de reverencia,
y la segunda por sobra
de insultos , tambien no sepa
de la tercera arrojarla;
pues aun à la Hidra quedan
mas gargantas que defate,
con que à perseguirla pueda
tambien alli.

Angel. Como?

Culp. No es
el collado en que se asienta
apenas de aqui una milla,
pequeño tercio de legua,
heredad de dos hermanos,
que por árida , y por seca
no la han partido hasta aora?

Ang. Si. Culp. Pues siguiendo la mesma
metafora , si en los Montes
la guerra la hizo la ciega
Gentilidad , en los llanos
veràs , que la hacen la guerra.

Ang. Quièn? Culp. Los Ladrones de casa,
à quien tambien se refiera
la Apostasia , supuesto
que el Herege es de la Iglesia
el domestico enemigo;
para cuyo efecto , al verla
los dos en su hacienda , mira
como te lo representan
Embidia , y Codicia.

*Descubrese el segundo cuerpo del segun-
do Carro , y vése en lo alto otra casa,
como la primera , y delante de ella la
Codicia, y la Embidia luchando.*

Embidia. A mi

me ha de tocar por herencia
este terreno , pues foy
mayor hermano. *Ang.* No fuera
del Texto el mayor hermano
la Embidia hace. *Cod.* Considera,
pues ésta no divisò este
sitio ; antes que pierda
la accion de èl he de perder
la vida , que no es bien tengas
(yà que esta ventura quiso
entrarnos por las puertas)
tù los aprovechamientos
de las limosnas , y ofrendas,
que pueden hacerme rico
à mi , yà que tù lo seas
por mayor. *Ang.* Bien la Codicia
en el segundo se muestra;
pues yà hubo inferior hermano,
que puso lo Sacro en venta.

Embidi. Yo las partirè contigo,
como tù el nombre no tengas
de dueño.

Ang. Què propia Embidia!
no querer que otro parezca
dueño de nada. *Cod.* Pues como
yo los interesses tenga,
què se me dà à mi del nombre?

Angel. Hà Codicia ! que no sientas
vèr que se pierda el honor,
como el caudal no se pierda?

Cod. Y así , remitir podemos
la lucha à la conveniencia,
pues como iguales partamos
lo que à la Imagen se ofrezca,
y la devocion de otros
venga à ser grangeria nuestra,
què me importa à mi el dominio?

Emb. Pues sea así. *Cod.* Pues así sea.

Emb. Madre èl , como mande yo.

Cod.

Ced. Mande èl, como yo enriquezca.

Cubrese la apariencia.

Culp. Què diràs de esto, al vèr que ay hechos questiones, y temas de casa enemigas? *Ang.* Que si supo de otras violencias ponerse en salvo, tambien, quièn duda, que sabrà de estas?

Culp. Dònde?

Ang. El tiempo lo dirà. *Vase.*

Culp. Si dirà, mas donde quiera la seguiràn mis rencores.

Dèt. Pensf. En vano seguir me intentas.

Culp. Què oraculo de su culto ha respondido en defensa?

Dent. Fur. El viento abrazo, por mas que entre mis brazos le tenga.

Culp. Què es esto? *Sale Ira.*

Ira. Aquel Peregrino, como mandaste, seguì, y apenas del Mar le ví tomar la orilla, camino buscando para bolver (segun hablando à este intento iba con su Pensamiento) al Templo, en llegando à vèr, que encontraba compañía, que el passio le assegurasse, quando impidiendo que passe de una enñenada, que hacia el Mar, adonde avía dado fondo la Secta Africana, que oy es la Sobervia ufana con los triunfos que ha ganado, la asfaltò; y hecho cautivo, se hizo à la vela con èl: su Pensamiento, el cruèl lance viendo, fugitivo huyó; con que aunque el Furor le sigue, prenderle dudo,

pues nunca alcanzarle pudo; de modo, que aunque al rigòr, à la miseria, al tormento và de un remo condenado, và alegre, con que ha dexado en Loreto el Pensamiento.

Culp. Aunque de esta passion fio, no logre el voto su Fè, no he de parar, hasta que su Pensamiento sea mio; procura tù por ài atajarle, mientras yo por aqui le sigo.

Sale buyendo el Pensamiento, y el Furor tras èl.

Pensam. No

has de alabarte, que à mi jamàs pudiste prenderme.

Fur. Pues dònde te has de amparar?

Pensf. Donde me mandò quedar mi Dueño; y asì, à ponerme en salvo irè. *Culp.* Mi agonía te saldrà al passo. *Ira.* Y mi aliento.

Pensf. Nada teme Pensamiento, que quedò puestto en MARIA. *Vase.*

Fur. Ay de mi! que aquel fervor figura es; y::

Culp. Què te inquieta, si de el Alcoràn la Secta, yà por lo menos, Furor, dueño del hombre se halla?

Fur. Nada en el hombre tenemos sin Pensamiento.

Culpa, y Ira. Intentemos seguirle.

Vanse los tres, dà buelta la Galera con la Sobervia en la Popa, y el Peregrino de Cautivo al remo con otros.

Sobervo. Boga, canalla,
 boga, y corre la Esfera
 del ancho Mar del Mundo esta **Galerà;**
 que à opoficion labrada de la Nave
 de la Iglesia, bolar, y nadar sabe,
 si ella en Auroras de rizada espuma
 de verdinegra bruma,
 està en abyfmos, siendo sus Soldados
 voluntarios allà, y aqui forzados.
 Digalo en effe Anciano,
 la devocion piadofa del humano
 genero, reducida
 à tales propenfiones de la vida,
 que imagen de la culpa, y de la pena;
 lleva el remo, y arrastra la cadena.

Pereg. Yà fé que las penfiones
 humanas todas fon tribulaciones,
 que el agua fignifican;
 mas tambien fé, que el agua, fi fe aplica
 al llanto, fignifica fu confuelo;
 y mas quando la Fè, piedad, y zelo,
 puefto en MARIA :::

Sobervo. No profigas, calla.

Pereg. Nada dexa temer.

Sobervo. Boga, canalla,
 proéjando al doblar de aquel zelage
 el cabo, que del Africa es parage,
 en cuyo efcollo quiero,
 que defcanfe la Proa, porque efpero;
 aun con mayor Victoria; faludalla;
 y afsi, hafta dàr con él, boga, canalla;

Pereg. Como, fi yà de la vecina Sierra
 los baxos roza el buque?

Sobervo. Pues à tierra,
 à tierra, y tù no mas falta conmigo.

Pereg. Si harè, pues fin tu ley, tus leyes figo.

Dà buelta la Nave, y baxan al Ta-
blado Sobervia, y Pere-
grino.

Sobervo. Yà ves, miserable Anciano,

que fi perdiò el Asia un Templo
 material, un Templo vivo
 Africa ha ganado, puefto
 que Templo vivo de Dios

és el hombre , y mas teniendo
 en el Sacerdotal Orden
 aquel caracter impresso,
 que al Alma del Alma obliga
 con mas perfeccion à ferlo;
 y siendo así , que en comun
 representas oy , sujeto
 á mi esclavitud en esta
 cadena , la de los yerros,
 que forjados de la Culpa
 arrastrò el hombre primero;
 yà que tambien en comun,
 la Sobervia represento
 yo , que aqui en particular
 aquella , cuyos troféos
 oy tan Sobervia la tienen,
 que ella , y yo fomos lo mesmo;
 piensa qual te está mejor,
 yà que en mi poder es cierto,
 que tarde , ò nunca podràs
 bolver á tu patrio centro,
 vivir en este , cautivo,
 misero , abatido , y preso;
 ò mudando Religion
 hacerte Señor , y Dueño
 de mi poder , que no es
 menos dilatado Imperio,
 que del Africa , y del Asia,
 pues ambos Dominios tengo.
 No me respondes ? Bien haces,
 que es dar á entender suspenso,
 el que lo piensas. *Per.* Te engañas,
 porque como (ay de mí!) puedo
 yo aqui pensar nada , quando
 está allá mi Pensamiento?

Sob. Persuadere , que èl vendrà
 à la voluntad atento.

Per. No hará , que es notte muy fixo
 á donde le dexè puesto.

Sob. Pues no es de la voluntad

Vassallo ? *Per.* Si , mas no ayiendo
 voluntad para mandarle,
 mal podrá el obedecerlo.

Sob. Per què no havrà voluntad?

Per. Porque es fuerza , que primero,
 por el Pensamiento á ella

le passè qual el afecto
 es , à que quiere inclinarle;

y no estando èl aqui , es cierto
 que no le puede passar

ella por el Pensamiento.

Sob. El tiempo sabrà mudar,
 con los malos tratamientos,

buenos propositos. *Per.* No
 esperes , què podrá hacerlo.

Soberv. Por què?

Per. Porque para hacer
 mudanza , tan de un estremo
 à otro estremo , es fuerza que aya
 libertad : yo no la tengo,
 que no soy dueño de mí.

Sob. Es verdad , yo soy tu Dueño,
 y yo te lo mando. *Per.* No hablo

yo de este caduco Imperio
 de la vida. *Sob.* Pues de qual?

Pereg. De el del Alma.

Sob. Y és ageno
 esse en tí ? *Per.* Si , que no es mio
 mi corazon , y no siendo
 mio el corazon , que es
 Virrey de la Alma, (supuesto,
 que es el que primero anima,
 y ultimo muere) mal puedo
 enagenar Monarchia
 de dominio , que no tengo.

Sob. Pues cuyo es tu corazon?

No es tuyo?

Pereg. No , de otro Dueño,
 á quien yà le dí. *Sob.* Mi Esclavo
 no eres? *Pereg.* Si , en la vida.

Soberv.

Soberv. Luego si el corazon de la vida primero, y ultimo centro es, tampoco enagenarle pudiste, y tengo derecho a poder cobrarle yo, rasgandote antes el pecho, para ver si está, ò no está en él. *Pereg.* Sagrado precepto nos manda, que no temamos al Poder, que solo al cuerpo puede estenderse, y no al Alma.

Soberv. Confidera. *Per.* Nada temo.

Sob. Advierte. *Per.* Nada reparo.

Sob. Pienfalo mejor. *Per.* Mal puedo sin Pensamiento pensar; demás, que aun con Pensamiento, no lo pensara mejor, pues lo mejor sin él pienso?

Soberv. Qué es?

Pereg. Perder una, y mil vidas antes, que cometa el yerro de tan vil estelionato, que obliga à lo que no puedo.

Soberv. Por qué?

Pereg. Porque tan gravado de MARIA el Nombre tengo en el corazon, tan fixo en vida, y alma, tan dentro de las entrañas, que ::: *Sob.* Calla, que vivo yo, que he de verlo; y como en entrañas, vida, alma, y corazon, impresso está el Nombre de MARIA:

Dale con un Puñal, y cae.

Pereg. Ella sabe, que no siento la muerte, sino no ser yo quien le lleve à su Templo, en cuyas Aras pensé lograr el dichofo trueco

de, dandola el corazon, recibir el SACRAMENTO.
Sacale del pecho un Corazon ensangrentado.

Sob. Muere, caduco, à mis manos.

Pereg. Virgen bella de Loreto, en proteccion vuestra, à Dios el espiritu encomiendo.

Sob. Yà el corazon arrancado de sus entrañas, no veo el Nombre en él de MARIA, bien que al pronunciarlo tiemblo.

Con turbacion.

Qué es esto! yo me acobardo? Yo me asusto, y me estremezco? A la Sobervia, vestida de infiel sacrilego afecto, de reprobata secta, falta valor, en vano me aliento; mas no, no me aliento en vano; misero, infelize Viejo, si de este corazon era MARIA el hermoso Dueño, tomale, y llevale à MARIA.

Arrojale el Corazon, levantase ensangrentado el Peregrino, y tomale.

Per. Si harè. *Sob.* Ay infeliz! que veo, como contra todo el orden natural, (què sentimiento!) siendo el corazon (què assombro!) el organo, (què veneno!) que vital, y animal (què ansia!) vivifica (què tormento!) los espiritus (què ahogo!) de todo aquefite pequeño Mundo del hombre: (què pena!) es possible (què despecho!) que sin él (què pafmo!) pueda animar, (què horror!) teniendo

agilidades de vivo
 en precisiones de muerto?
 Y aun no aqui el prodigio para,
 pues alcanzándole del suelo,
 con él camina.

Pereg. Mortal, *Andando.*

si te admiró en un Desierto,
 que Christo con pocos Panes
 sustenta numero inmenso;
 cómo no te admira el ver,
 que en los poblados, con menos,
 (pues es de nada) sustenta
 junto á todo el Universo?

Como tropezando.

Mas ay! que por raro allí
 nos admiró aquel Suceso;
 y estotro no nos admira
 por frecuente, que es lo mesmo
 que passa por mí, si atiendes,
 que esto es raro, mas no es nuevo;
 pues para darle á MARIA,
 (puesto en ella el Pensamiento)
 todos nuestros corazones
 en nuestras manos tenemos. *Vase.*

Cant. Mus. Pues para darle á MARIA,
 (puesto en ella el Pensamiento)
 todos nuestros corazones
 en nuestras manos tenemos.

Sob. Sónoras Muficas figuen
 entre cambiantes reflexos,
 á vifos que la iluminan
 los passos, que dà en el viento,
 sin que la impidan los Mares;
 qué es esto, Cielos, que es esto?
 Mas ay infeliz! Qué dudo?
 si sè, es de MARIA efecto,
 contra quien no ay en la Culpa
 fuerza, aunque los siete cuellos
 de su Hydra defatados,
 respiren sus siete alientos.

Digalo yo, que primera
 cerviz fuya, quando intento
 vestir infieles disfraces,
 yá que configa un troféo,
 es para ver un Milagro,
 en cuyo defayre buelvo
 á mi pavorosa carcel,
 abfórto, confuso, y ciego,
 pues voy oyendo estas voces,
 que repetidas del eco,
 no ay concabo, en que no fuenen,
 una, y otra vez, diciendo:

El, y Mus. Que para darle á MARIA,
Culp. Que para darle á MARIA, &c.

El, y Mus. Puesto en ella el Pensamiento
 todos nuestros corazones (to,
 en nuestras manos tenemos.

*Vase la Sobervia con la copla que re-
 pite la Musica, y con ella salen por
 una parte el Furor, y por otra
 la Culpa.*

Culp. Furor? *Fur.* Culpa?

Culp. Has escuchado
 harmoniosos acentos
 en el ayre reperidos?

Fur. Y huviera á sus manos muerto,
 à ser capaz de morir.

Culp. Qué nos dice Dios en ellos?

Fur. No sè, que como al obrar
 el Soberano Myfterio
 de su Encarnacion, me pifó
 nieblas de ruidos velos
 ante los ojos, parece
 que en tocando al mas pequeño
 rasgo fuyo, tropezando
 con todo, con nada encuentro
 de esta Myfteriosa Casa.

Culp. Ni yo, pues que no penetro
 mas, de que aviendo delitos
 del poco culto primero,
 del

del mucho terror después,
 después del avaro afecto,
 en los terminos de Roma,
 en Real camino se ha puesto,
 que no siendo de ninguno,
 es de todos. *Fur.* Ay ! que es esto
 el cerrar la alegoria,
 pues es estarnos diciendo,
 que la Iglesia en el Real camino,
 yá para todos abierto
 está en la Romana Curia.

Culp. Lo alegorico dexemos,
 y vámos a lo historial:
 qué ecos avrán sido estos,
 que hiriendo en nuestros oidos,
 han pronunciado en el viento?

Sale Laureta affustada.

Laur. Adónde podré ampararme
 segunda vez de otro miedo,
 otro terror , otro affombro?

Culp. Muger , tente.

Fur. Di , que es esto?

Laur. A la orilla de esse Mar
 estaba (ay de mí!) sintiendo
 Soledades de MARIA,
 pues para tan poco tiempo
 la gozó mi heredad , bien
 que para que viva eterno
 su Nombre , con conservar
 donde oy yáce el de Laureto,
 pago el hospedage , quando
 en ella ví tomar Puerto,
 (sin saber de qué baxel)
 pálido ; herido , y sangriento,
 descubiertas las entrañas
 por el desgarrado pecho,
 el corazon en las manos,
 un cadaver , ó esquelero
 con poca alma para vivo,
 y con mucha para muerto,

claras luces , suaves voces
 le acompañan : Mas no puedo
 proseguir ; pero qué mucho,
 si todos huyen , diciendo:

Salen todos affustados.

Lasciv. Adónde irán mis desdichas?

Gula. Adónde mis desconfuelos?

Emb. Dónde á parar van mis ansias?

Avar. Dónde á morir mis tormentos?

Ira. Dónde á descansar mis iras?

Soberv. Dónde á fallecer mis riesgos?

Los dos. Qué es esto, mortales vicios!

Soberv. Bolver á tí, pretendiendo

(dos veces mortales) que
 vuelvas á abrir de esse centro,

Culpa , la obscura prision,

para que de la Hidra el cuerpo,

cobre sus siete gargantas,

por quien respire venenos,

que desahoguen las furias,

y los rencores de vernos

vencidos de tal affombro.

Tod. Qué vendrá á importarnos menos

que ver nuevos triunfos fuera,

sentir nuevas penas dentro.

Soberv. Y porque veas con quanta

causa huimos , y tenemos,

buelve á ver Fè , y Religion

de aquel venerable Viejo,

á quien di muerte , que trae,

de su voto en cumplimiento

á MARIA el Corazon.

Ira. Y á quien de todos los Pueblos,

que ha pasado , sigue el vulgo,

á coros con él , diciendo,

de su Oficio los mas dulces,

mas enamorados Versos.

Todos. A cuyos Canticos , todos

fuerza es rendirnos , oyendo

abanzas , que aun nosotros

digamos, à pesar nuestro:
Salen, el Peregrino con el Corazon en las manos, y los quatro Angeles pequeños con hachas, y delante de todos el Angel, y detrás Musicos.

Pereg. AVE Estrella de la Mar,
 Madre de Dios soberana.

Mus. AVE Maris Stella,
 Dei Mater Alma.

Pereg. AVE, siempre Virgen Pura,
 feliz Puerta de la Gloria.

Mus. Atque semper virgo,
 foelix Coeli porta.

Pereg. AVE, ò tú, que concebiste
 creyendo à Gabriel las voces.

Mus. Sumens illud AVE
 Gabrielis ore.

Pereg. Tú, que para nuestra paz,
 mudaste à Eva en AVE el nombre.

Mus. Fundanos in pace,
 mutans Ævæ nomen.

Per. AVE, y dando al ciego luz,
 los lazos al Reo disuelve.

Mus. Solve vincia reis,
 profer lumen cæcis.

Pereg. Y para que nuestros males
 con tus bienes se mejoren.

Mus. Mala nostra pelle,
 bona cuncta posce.

Per. Muestrate ser Madre, haciendo
 por tí nuestro ruego acepte.

Mus. Monstrate esse Matrem,
 sumat per te preces.

Pereg. El que de tú Vientre quiso
 ser el mas bendito Fruto.

Mus. Qui pro nobis natus
 tullit esse tuus.

Pereg. Dese al Padre la Alabanza,
 la Honra al Hijo Christo, y luego

Mus. Sit laus Deo Patri,
 summo Christo decus.

Pereg. Al Espiritu la Gloria,
 porque sea en este triunfo

Mus. Spiritui Sancto,
 tribus honor unus.

Abrese el quarto Carro, que ha de ser un Templo; veese en el Retablo la

Imagen, y en el Altar el
 SACRAMENTO.

Culp. Hollando nuestras cervices,
 y pisando nuestros cuellos,
 por encima de nosotros
 ha pasado.

Furor. Y hasta el Templo
 ha llegado, à cuyas Puertas,

(que à admitirle se han abierto)
 retraido de nosotros

encuentra su Pensamiento.

Sob. Cobrado con él se abraza.

Pens. No me diràs, por lo menos,
 que donde quedè no me hallas.

Pereg. Claro està, pues por tí vuelvo,
 que si no estuvieras vivo

tú, yà estuviera yo muerto.

Los Angeles con las Luces en las gradadas, el Angel delante, y sube el

Peregrino al Altar.

Angel. Suba al Altar; y con él
 suba nuestra voz al Cielo,

para que con experiencia
 reconozca el Universo:

Mus. Que para darle à MARIA,
 puesto en ella el Pensamiento,

todos nuestros corazones
 en nuestras manos tenèmos.

Unos. Qué assombro!
Otros. Qué confusion!

Pereg. A vuestras plantas ofrezco,
 Y Virgen Pura, sin pecado

desde el Instante primero
de vuestro primero Ser,
privilegiado Ab-eterno,
este humilde Corazon,
nada os doy , pues ya era vuestro:
solo en premio de mi Fè
(pues èl es de la Fè el premio)
os suplico ya , Señora,
que à vuestro piadoso ruego,
tan sobrenaturalmente
viví hasta aquí , el breve tiempo,
me dilateis el favor,
que tarden mis muchos yerros
en confessarse , porque
con menos indigno afecto
en vuestras Aras , reciba
este Santo SACRAMENTO.

Angel. Yo te otorgo , de su parte,
esta piedad , porque luego
que le ayas recibido,
sea tu dichoso entierro
la peana de su Altar.

Furor. Llegò à su estremo, el estremo
de mis desdichas.

Culp. Qué mucho,

si llegò el mayor aumento
de la gracia!

Sobero. Declarando

al Mundo con este exemplo,
que para atropellar vicios,

Ira. Y recibir el immenso
milagro de los milagròs,

Embid. Mysterio de los mysterios,

Codic. Prodigio de los prodigios,

Gula. Y estremo de los estremos,

Lasciv. Del Poder , y del Amor,

Todos. Es MARIA el mejor medio;

Pereg. Pues confessadlo vosotros,

para mayor dolor vuestro,

mientras, para mayor honra

suya , decimos à un tiempo:

Musica , y todos.

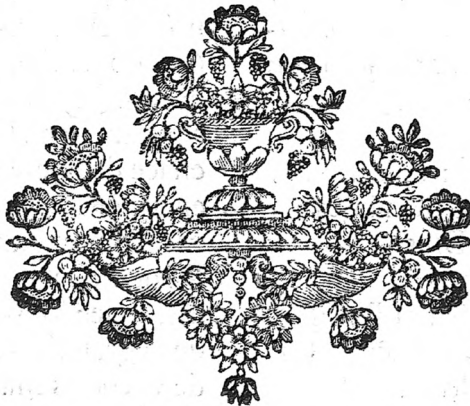
Todos. Que para darle à MARIA;

puesto en ella el Pensamiento,

todos nuestros corazones

en nuestras manos tenemos.

*Con esta repeticion se cubre la apa-
riencia tocando Chirimias , y se
dà FIN al Auto.*



L O A

PARA EL AUTO SACRAMENTAL,
INTITULADO:
LAS ORDENES MILITARES,
EN METAFORA DE LA PIADOSA HERMANDAD
DEL REFUGIO.
DISCURRIENDO POR CALLES, Y TEMPLOS
DE MADRID.
DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

P E R S O N A S.

Fè.

Esperanza.



Caridad.



Otros Personages.

Musicos.

Salen los Musicos, y mientras se canta la primera Copla, van saliendo los mas que puedan con Memoriales, detras la Caridad, en medio de la Fè, y la Esperanza; y como los va recibiendo, los va remitiendo, uno à una, y otro à otra.

Mus. Venid, mortales: venid, pues que todos sois Mendigos de las limosnas de Dios: Venid, venid al abrigo, al amparo, al favor, al Refugio; con que oy en Madrid, que es la Corte del Siglo,

la gran Caridad os ofrece su auxilio.

Uno. Bella Caridad, à quien la Fè, y la Esperanza yimos

asistir, como à mayor virtud, por quien alguien dixo, no sin Mysterio, que eres (siendo el Amor Infinito de Dios) la que sola entra à gozarle en el Emyreio: en fèe de que yà no ay Fè, en quien se ve incircunscripto, ni Esperanza en quien le goza. Yà que este noble Edificio, discurrendo por las Calles de la gran Corte, à quien hizo de Ciencias Madre, y Ciudad del Sol, su proprio Apellido; pues quien dixo Maredit, uno, y otro blasón dixo.

Yà

Yà que este Edificio noble
 (segunda vez lo repito)
 para Refugio has labrado
 de los Pobres en el Sirio,
 que de la Puerta del Sol,
 sin duda, te diò el Postigo
 de S. Martin, que es quien parte
 la capa con el Mendigo.
 Si yà la Puerta Cerrada
 no fuè, puesto que à ella miro
 de la Concepcion la Imagen,
 que à tí por las Calles vino
 de la Luna, y del Espejo,
 de la Palma, y del Olivo,
 al Cavallero de Gracia,
 sin ver la de los Peligros.
 Este humilde Memorial,
 que decretes te suplico
 de parte mia, y de quantos
 oy à tu Calle venimos,
 desde los Desamparados
 por la de los Peregrinos.

Car. Yo le verè.

Segund. Yo, Señora,
 lo proprio en èste te pido:
 añadiendo, por si acaso
 te compadezco, que vivo:

Car. Adònde?

Segund. A la Buena Dicha,
 que de tí me diò el aviso.

Car. Està bien.

Tercer. En èste yo
 tambien mis señas te digo,
 pues vivo al Humilladero,
 donde la Humildad de Isidro
 queda à la mano derecha,
 como se vè à San Francisco:

Car. Del fuelo alzád.

Quart. Tèn de mi
 piedad.

Tom. II.

Car. Aqueste es mi oficio;
 la Casa?

Quart. A las Maravillas,
 que de tus piedades fio.

Car. Id todos con esperanzas
 de que à todos sollicito
 favorecer; y asì, en tanto
 que estos Acuerdos registro,
 id à esperar allà fuera.

Tod. y Mus. Sì harèmos, diciendo
 à gritos:

Venid, Mortales: venid,
 venid, venid al abrigo,
 al amparo, al favor, al Refugio;
 con que oy en Madrid, que es
 la Corte del Siglo,
 la gran Caridad os ofrece su
 auxilio. *Vanse.*

Carid. Yà, Esperanza, y Fè, que solas
 aveis quedado conmigo
 en Junta particular,
 despues de aver precedido
 la General (como en fin
 Confiliarias) leedme, os digo,
 los Memoriales; porque
 luego que los aya visto,
 los turnos repartan rondas;
 y visitas; pues es digno,
 que Fè, y Esperanza à esto
 de la Calle ayan venido
 del Amor de Dios, que yo,
 como Caridad, los dicto;
 y vosotros, porque consten
 mis decretos, repetidlos à la *Mus.*
 en altas voces, que al Cielo
 enternezcan los oidos.

Fè. Este Memorial, Señora,
 es el primero que vino.

Lee. Adàn, y Eva, dos casados;
 que en muchos bienes se han visto,
 por

por una deuda , à que fueron obligados , se han perdido.

Estàn con necesidad ellos , y todos sus hijos; y tanto , que les obliga, aviendo su albergue sido la Calle de los Jardines, à irse à vivir Aflijidos.

Caridad. Dònde?

Fè. A la de la Amargura.

Y aunque tomaron oficio despues en la de Hortaleza, lograr en èl no han podido mas , que pan de dolor , y agua de lagrimas , y gemidos; y aun està falobre , à causa de que el cristal puro , y limpio, à ellos del AVE-MARIA, està en barrio muy distinto.

Carid. Pues mi Refugio les dè à su hambre , y su sed alivio:

y alivio en que se conozca,

Fè, que por tu mano vino

à la mia el Memorial;

y asì , el Posito del Trigo,

que labrè à los Recoletos,

que es decir , los Escogidos

dos veces , una al ser , y otra

al ser herederos mios:

à ellos , y à sus hijos dèn

limosna de pan , y vino.

Mus. Que està Adàn remediado,

sepan los siglos,

pues yà vino , y pan tiene para

sus hijos.

Esp. Magdalena , ilustre Dama,

despojada de vestidos,

adornos , galas , y joyas,

à tal miseria ha venido,

que apenas un saco tiene

con que reparar el frio; y de amor enferma yàze, alimentada à suspiros.

Carid. Dònde vive?

Esper. Al Lava-Pies.

Car. Què Calle? que es grande el sitio.

Esper. En la Calle del Calvario, que es en aquel Barrio mismo.

Carid. Puesto , Esperanza , que en ti

poner la suya previno,

logre la eleccion : dirás,

que la lleven mis Ministros.

Esper. Dònde?

Carid. A la Pasion , que es de las mugeres Hospicio.

Mus. A la Magdalena, decid , amigos, que en la Pasion tenga desde oy su asylo.

Fè. Un Paralytico yàze

en una cama tullido,

sin tener en muchos años

hombre, que se aya movido

à ayudarle.

Carid. Dònde està?

Fè. En la Piscina metido,

de un carretòn , por la Calle

oy de las Carretas vino

à la Plazuela del Angel.

Esper. Y otro misero Mendigo,

llagado yàze en la Cuesta

de San Lazaro. *Car.* Preciso

serà llevar à los dos

luego dos Hermanos mios,

à quien oy visita , y silla

se les aya repartido,

al Hospital General;

que aunque les parezca un Limbo,

en èl podrán esperar

la luz de sus beneficios.

Fè. Y en què han de ir?

Car.

Car. Si el uno tiene
portátil lecho, en él mismo
podrá ir, aunque admire alguno
el que le lleva consigo.
Y al otro puede llevar
la filla, que perder quiso
el rico; pues à Obras Pías
se aplican bienes perdidos.

Mus. Con su lecho à cuestras vaya el
tullido,

y el Mendigo en la filla, que perdió
el Rico.

Esf. Y donde Job, que llagado
yáze en un esterquilino,
irá?

Car. A la Convalecencia,
dando en su paciència indicio,
que ha de verse en los males, que
ha padecido,
con doblados bienes convalecido.

Fè. Aquí una Samaritana
dice, que aviendo vivido
libre, el Mundo la ha dexado,
siendo amante, y no marido,
tan pobre, que en las Descalzas
la han puesto sus desvarios,
ella lo anda, y tu consuelo
pide.

Car. Y donde, si lo ha dicho,
vive?

Fè. En la Calle del Pozo.

Esf. Otra, à quien tambien deliros
de flaqueza han acusado,
y aun pienso que convencido,
sus culpas llora, pretende
tu favor.

Car. Dònde ha asistido?

Esf. La Calle del Defengaño.

Car. Pues à entrambas lleven, digo:

Las dos. Dònde?

Car. A las Arrepentidas.

Las dos. De essa suerte lo publico.

Mus. A quien pobre, y enferma
dexan los vicios,
dèn las Arrepentidas su domicilio.

Esf. Dimas, un facineroso
Ladron, se halla mal herido,
y acude al Refugio, à que
en sus ultimos suspiros
le favorezcas.

Car. La Calle?

Fè. A lo que el Memorial dixo,
la Calle de las tres Cruces.

Car. Que le lleven determino
al Hospital de la Corte,
donde ay curacion de heridos,
que aunque Hospital sea donde
le embio,
ha de hacersele à Dimas un
Paraíso.

Mus. Que aunque Hospital sea, &c.

Fè. Un bizarro Cavallero,
precipitado, y altivo,
cayò de un cavallo, y fuè
tan grande su precipicio,
que quedò ciego; por èl
yo, Señora, te suplico.

Car. Tú, Fè?

Fè. Sí, porque su vida
me ha de ser de gran servicio.

Car. Dònde fuè?

Fè. En la Corredera
de San Pablo. *Car.* Yà adivino
sus señas: no es en la Hebrèa
Lengua el mas Docto Rabino?

Fè. Sí es. *Car.* Pues vaya à la Latina,
no tanto porque aya sido
Hospital de Sacerdotes,
quanto porque traducido
de la Hebrèa à la Latina,
cobre luz, vista, y sentido.

Mus. Yà està Pablo à la vista restituïdo; y aunque ha visto, no sabe decir què ha visto.

Esp. Huerfanos de padre, y madre la Ronda encontrò dos Niños en la Calle de Alcalá, tan estremamente chicos, que apenas en la Cartilla saben mas letra que el Christus: Pastor, y Justo se llaman, què harà dellos? *Ca.* No es preciso, que Niños de la Doctrina vayan à su albergue mismo, que es à la Puerta de Moros? Y si passàren martyrio.

Mus. En su Escuela, digan esos dos Niños, que el mas sabio con ellos no sabe el Christus.

Fè. Enfermo està un hombre Docto de un contagio, que ha podido inficionarle. *Car.* Contagio?

Fè. Sí. *Car.* Y es su nombre?

Fè. Agustino.

Car. Y dònde se halla? *Fè.* En las Gradadas de San Felipe imagino, que asiste. *Car.* Pues à curarle se acuda. *Fè.* A mal tan nocivo, dònde la cura han de hacerle?

Car. Juan de Dios, yà no previno un Hospital de contagios, à donde son admitidos enfermos de pegajosos males? *Fè.* Sí. *Car.* Pues en èl fio que se cure, pues en èl Juan de Dios le darà alivio.

Fè, y Mus. Dónde Juan de Dios cura vaya Agustino, pues que Juan de Dios sabe desde el principio.

Esp. Ursola, de una tormenta, que derrotò sus Navios, diò en un Puerto, cuyo Prado, aviendose entonces visto lleno de Virgenes Rosas, quedò de cardenos Lirios; con que afligidas de ver à la garganta el cuchillo, te piden, porque aya donde de los naufragios del siglo otras se amparen, sin dar en tormentosos baxios, que à tiernas Virgenes des tu favor. *Car.* Compadecido mi pecho de su dolor, y de tu ruego movido, verà el Mundo, que un Colegio, en que hallen puerto, y abrigo Desamparadas purezas, en otro Prado fabrico. Y asì, la Calle del Prado para su fabrica elijo, y no acaò. *Esp.* Claro està, mas por què, Señora, dinos?

Car. Porque estèn guarecidas de ayres impios, tiernas flores, à vista del Buen Retiro.

Mus. Porque estèn guarecidas, &c.

Fè. Para aqueste Memorial, Señora, atencion te pido: A MARIA, de JOSEPH viuda, y pobre, ha muerto un Hijo injusta justicia, pues fuè por ageno delito, y con tres necesidades llorando està el homicidio. Una, que à sus brazos no ay quien te baxe del Suplicio: otra, que sino es su toca,

no tiene otro cendal limpio
 en que amortajarle : y otra,
 faltarle Sepulcro digno
 en que à Virgen tierra buelva,
 quien en Virgen tierra vino.

Car. Dònde Madre, y Hijo se hallan?

Fè. El yerto Cadaver frio
 està en Santa Cruz , bien como
 Difunto no conocido,
 con quien la Misericordia
 pedir fuele en aquel sitio:
 y ella en la Soledad.

Car. Pues

siendo , como es , exercicio
 por Estatuto en la Casa
 de mi segundo Francisco
 (que por blasòn à las puertas
 tiene Caridad escrito)
 enterrar Ajusticiados;
 còmo han tardado remisos
 sus Congregantes? Diràs,
 que entreguen al improviso
 el Cuerpo à su Madre, y sea
 el Sepulcro , que dedico:

Las dos. Adònde , dí?

Car. En Corpus Christi,
 que à San Salvador vecino,
 no solo alli cerca tiene
 el SACRAMENTO Divino;
 pero tambien la Almudena,
 que como Casa de Trigo,
 de la Ofrenda del Entierro.
 Con que bolviendo al principio
 la visita , si al primero
 Adàn se diò Pan , y Vino,
 viendo que se dà al segundo
 Vino , y Pan , será preciso,
 que passando de cruento
 à incruento Sacrificio,

en la Victoria (de que es
 el Buen-Sucesso testigo)
 se transubstancie de suerte
 su Sangre , y su Cuerpo mismo,
 que en Vino , y Pan le adoremos,
 Glorioso , Triunfante , y Vivo.

Fè. Yo , como Fè , à esse Mysterio
 has de vèr que te apercibo
 devoto festin de un Auto,
 que tenga por apellido:
 Las Ordenes Militares,
 en que pretendiente Christo
 de Militar Cruz , Segundo
 Adàn , repare benigna
 villanías del primero.

Car. Yo el agasfajo te admito;
 porque se vea que oy es
 devocion el regocijo.

Esp. Yo ayudar en èl ofrezco.

Uno. Y todos agradecidos
 la ayudaremos.

Salen todos.

Fè. Pues sea,
 remitiendo lo prolixo
 de otras Loas , de esta el fin,
 lo que se cantò al principio.

Tod. y Mus. Venid , mortales , venid,
 pues que todos sois Mendigos
 de las limosnas de Dios:
 Venid , venid al abrigo,
 al amparo, al favor, al Refugio;
 con que oy en Madrid, que es la
 Corte del Siglo,

la gran Caridad os ofrece su auxilio.

Car. Y con que el deseo de los que
 os servimos
 merezca el perdon , no quiere
 mas victor.

Todas. Y con que el deseo , &c.

AUTO SACRAMENTAL, ALEGORICO, LAS ORDENES MILITARES. DE D. PEDRO CALDERON DE LABARCA.

P E R S O N A S.

<i>La Culpa.</i>	<i>La Gentilidad.</i>	<i>Mosés.</i>	<i>San Benito.</i>
<i>La Gracia.</i>	<i>El Judaismo.</i>	<i>Job.</i>	<i>San Bernardo.</i>
<i>La Naturaleza.</i>	<i>La Inocencia.</i>	<i>David.</i>	<i>Musicos.</i>
<i>El Luzero.</i>	<i>El Segundo Adán.</i>	<i>Isaías.</i>	<i>Acompañamiento.</i>
<i>El Mundo.</i>	<i>Josué.</i>	<i>Santiago.</i>	

Sale la Culpa con un Libro en la mano, Pluma, y Escribanía.

Culp. Há de la Celeste Curia de Dios. Há del Firmamento, que ante-muralla à su Emyreco, es guarnicion de su Imperio. Há de las luzes del Sol, de los pàlidos reflexos de la Luna, y de las tropas de Estrellas, y de Luzeros. Há de la faz de la Tierra, de las coleras del Fuego, de los piélagos del Mar, y los páramos del Viento. Há, en fin, de toda la hermosa fábrica del Universo, que siendo nada, eres todo, y siendo todo, avrà tiempo que seas nada. Há del Abyfmo, que reservarte no quiero, porque quizà, mas que à todos, te he de menester à ti atento.

Y pues, bien como Serpiente, que ahogada de su veneno, para descansar, le arroja inútilmente, mordiéndole la piedra, el tronco, ò la flor: Oy yo, instigada del fiero voraz anheliro mio, à estas soledades vengo à echar de mi las rabiosas mortales bascas, que á incendios, estandome elando el Alma, me están abrafando el cuerpo. Oid, Cielos, Sol, y Luna, Dias, Noches, Elementos, mi dolor; ò no le oygais, que yà se que mis tormentos, aunque os busquen como alivio, no os hallen como remedio. Yo soy aquella primera voz, que empañó con su aliento à Dios el cristal del Hombre, en quien, como en un Espejo,

se mirò, y remirò, quando,
bien que de limo compuesto,
se hallò en la porcion del Alma
à su semejanza Eterno.

Yo aquel padròn, que á la muerte
de verdes hojas de un Leño
le enquaderno en este Libro
todos los humanos pechos
del villanage de Adán,
para ir cobrando sus feudos.

Yo, en fin, la original Culpa;
y las anias que padezco,
son porque las sienta mas,
ocasionadas no menos
que de tres Sacros Lugares,
de tres Soberanos Textos,
que con ser Ciencia del bien,
y el mal, no alcanzo, ni entiendo.

El primero es el de Acáz,
que del Cielo no queriendo
admitir señal, su Fè
le diò por señal el Cielo,
que una Hermosa Virgen, antes
del Parto permaneciendo
Virgen, en el Parto, y Virgen
despues del Parto, en su bello
Utero concebiría,

à pesar de los tres tiempos,
fecunda, Doncella intacta,
y Madre, sin que por serlo,
su integridad padeciese,
ni lesion, ni detrimento.

El segundo es el de Job,
en que despues de aver hecho
à las miserias del Hombre
rantos lamentosos Versos,
desde que en Culpa engendrado,
hasta que en ceniza embuelto,
espera su mutacion,
carèa los dos estremos

del nacer, y del morir,
el ser, y el no ser, diciendo,
que la vida humana es
el rato que dura enmedio
de cuna, y sepulchro, una
Milicia llena de encuentros,
batallas, y sediciones.

A que se añade el tercero,
que es el de aquel gran Profeta,
en que llamando á los Cielos:
Abrid las Puertas, les dice,
entrará el Principe vuestro.
Quièn nuestro Principe es?
oye responder de adentro.

Y èl prosigue: El Poderoso
en las Lides, el Supremo
Rey de todas las Virtudes,
y todas las glorias Dueño.

Pereceràn hasta aqui
defunidos sentimientos,
que sea una Virgen Madre,
que sea una vida riesgos,
y sea un Principe victorias?
Pues no, no lo son, si á efecto
de que concurran en uno,
voy por los tres discurrendo.
Y así, en quanto á que una intacta
Pureza conciba, tiemblo
de pensar que yá se viò,
pues de un Joven Nazareno,
aver puesto en los Padrones,
que dixè, de los pecheros
villanos hijos de Adán,
la parrida, no me acuerdo.

*Hojea el Libro, y como que và à escri-
vir en èl, con los Cendales asidos
à la Pluma, mancha
una baja.*

Y quando para anotarla,
buscandola, no la encuentro,
solo

solo faco aver manchado
 la turbacion el Quaderno.
 Què delirio, què letargo,
 què ilusion, què devaneo,
 què frenesi ofuscaria
 la luz de mi entendimiento;
 el Instante de su rara
 Encarnacion? O què velos,
 què nieblas, què sombras, què
 obscuridades el Cielo
 me pondria ante los ojos
 para no verla? Supuesto
 que verla yo, y no escribirla,
 implicara el argumento.
 Como principio asentado,
 esta admiracion dexemos,
 y vamos à que ya una
 vez introducido dentro
 de los fueros de la vida,
 bien que troncados los fueros,
 quando fuera, que lo dudo,
 este Humanado Portento,
 el Justo, que han de llover
 las nubes; el Fruto bello,
 que ha de producir la tierra;
 el càndido Rocío tierno,
 que ha de cuaxar el Aurora;
 la Escala, que los estremos
 de Cielo, y Tierra hà de unir,
 por quien baxando, y subiendo:
 subiendo, se explica el Hombre,
 baxando, se explica el Verbo.
 Quando fuera, que lo dudo,
 otra vez à decir buelvo,
 este, cuya Encarnacion,
 yo con fer yo, no comprehendo,
 el prometido Mefsias,
 aun no me asustara el serlo,
 tanto (el segundo lugar
 entra aqui) como que siendo

sobre la tierra Milicia
 la humana vida, rezelo,
 que en metafora de guerra
 este ignorado supuesto,
 entrando peregrinando,
 aya de salir venciendo.
 Y siendo asì, que de quantos
 nombres hasta oy le dieron,
 en literales sentidos
 alegoricos Mysterios,
 ya de Piedra Angular, ya
 de Leon, ya de Cordero,
 ya de Panal, ya de Espiga,
 Racimo, Vid, ò Sarmiento,
 Rey, Mercader, y Piloto,
 Sembrador, y Pastor Bueno:
 ninguno me asuista tanto
 como el de Soldado, viendo
 que es el que el tercer lugar
 predice, llamando al Cielo,
 coronado de Victorias,
 Aplausos, y Triunfos; tengo,
 procurando apurar este
 mystico sentido (puesto,
 que sola la congetura
 es concedida à mi ingenio)
 de reducir à un dictamen,
 à un discurso, à un pensamiento
 la experiencia, para ver
 si en representable objeto
 de metaforica frase
 tantas confusiones venzo.
 A esta, pues, causa otra vez,
 y otras mil, à invocar buelvo,
 del mas elevado Solio
 al mas abatido centro:
 y no sin razon, pues entre
 Orador, y Oyente, es cierto,
 que no se logra el decirlo,
 si se pierde el entenderlo.